

CES
COOPERATIVISMO E ECONOMÍA SOCIAL
Núm. 42 (2019-2020), páxs. 253-265
ISSN: 2660-6348

RESPONSABILIDADE DOS SOCIOS POLAS
PERDAS DA COOPERATIVA (ANOTACIÓN Á
SENTENZA DO 2 DE XULLO DE 2019 DO TRIBUNAL
SUPERIOR DE XUSTIZA DE NAVARRA)

*LIABILITY OF THE COOPERATIVE MEMBERS FOR THE LOSSES
OF COOPERATIVE (A BRIEF COMMENT ON THE JUDGMENT
OF THE HIGH COURT OF JUSTICE OF NAVARRA, JULY 2 2019)*

JULIO COSTAS COMESAÑA*

* Catedrático de Dereito Mercantil. Universidade de Vigo. Dirección de correo electrónico: jcostas@uvigo.es

1 O BXECTO DO PLEITO, FEITOS RELEVANTES, MARCO NORMATIVO E ESTATUTARIO RELEVANTES

A controversia resolta pola la sentenza do 2 de Xullo de 2019 ditada pola Sección 1ª da Sala do Civil e o Penal do Tribunal Superior de Xustiza de Navarra (ECLI: ES:TSJNA:2019:412) versa sobre o carácter limitado ou ilimitado da responsabilidade dos socios cooperativistas polas perdas imputadas pola cooperativa con ocasión da súa baixa, no marco da Lei Foral 14/2006, do 13 de decembro, de Cooperativas de Navarra (en adiante, LCN) e do disposto nos estatutos sociais da cooperativa demandante.

Os feitos relevantes son os que seguen. Durante os anos 2012 e 2013 déronse de baixa de Bildu Lan, Sociedade Cooperativa de Traballo Asociado (en adiante, Bildu Lan), un número elevado de socios traballadores. Na Asemblea Xeral ordinaria celebrada o 24 de xuño do 2013 aprobáronse as contas relativas ao ano 2012, que reflicten perdas, que foron distribuídas consonte ao disposto nos estatutos sociais, que regulan a imputación das perdas aos socios.

Un total de 13 socios non procederon ao pago da liquidación efectuada por Bildu Lan, razón pola que a cooperativa acreedora presentou demanda de xuízo ordinario de reclamación de contía, na que se solicita se condene a cada socio demandado ao pago dos importes resultantes da liquidación do seu interese na cooperativa, mais os intereses.

Ademais de diversas diferencias en relación ao procedemento e criterios aplicados pola cooperativa para determinar o importe da liquidación e a imputación das perdas a cada socio dado de baixa, os cooperativistas demandados alegaron que, consonte á LCN e aos estatutos de Bildu Lan, a responsabilidade dos socios polas perdas da cooperativa non é ilimitada senón que está limitada ao importe da aportación de cada socio ao capital da cooperativa.

A este respecto, o marco normativo e estatutario relevante está integrado polas normas que seguen:

O Artigo 8 da LCN, baixo o rótulo de “Responsabilidad”, dispón:

“1. La responsabilidad de los socios podrá ser limitada o ilimitada según dispongan los estatutos. A falta de disposición expresa, la responsabilidad de los socios por las deudas sociales frente a terceros estará limitada a las aportaciones al capital social suscritas, con independencia de que estén o no desembolsadas.

2. La responsabilidad de los socios tendrá carácter mancomunado o solidario según dispongan los estatutos.

A falta de disposición expresa, se entenderá que la responsabilidad de los socios tiene carácter mancomunada”.

En relación con esta materia, o artigo 15 dos estatutos de Bildu Lan dispoñen:

“Uno - La responsabilidad económica de los socios en las operaciones sociales de la Cooperativa se limita al importe de las aportaciones obligatorias y voluntarias al Capital Social que se hubieran obligado a desembolsar y a los compromisos que de modo expreso y concreto, hubieran asumido. Dicha responsabilidad es de carácter mancomunado simple.” (subliñado engadido)

O artigo 23 da LCN regula as clases de baixa e a responsabilidade do socio que causa baixa polas perdas da cooperativa, dispoño no núm. 3 o que sigue:

“3. La responsabilidad de un socio después de su baja por las obligaciones asumidas por la cooperativa con anterioridad se extenderá a un período máximo de cinco años a contar desde la pérdida de la condición de socio.

Para calcular las indicadas obligaciones se tendrá en cuenta el importe pendiente de capitalizar por la entidad de acuerdo con el balance siguiente a la fecha de baja una vez aprobado por la Asamblea General, en el cual se tendrá en cuenta respecto al socio la parte que le correspondería sufragar de dichas obligaciones e inversiones aprobadas, de haber seguido como socio, calculándose las mismas sobre la actividad desarrollada por el socio en los tres últimos ejercicios económicos.

La cuantía pendiente de capitalizar se calculará, a su vez, determinando la diferencia existente entre los inmovilizados y los recursos propios de la sociedad.

En todo caso el socio será responsable, en la cuota parte que le corresponda, de las pérdidas generadas por la cooperativa con anterioridad a su baja, calculada sobre el balance aprobado en la Asamblea General siguiente a la fecha de dicha baja.

No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, en el supuesto de fallecimiento del socio, los derechohabientes del mismo que no deseen adquirir la condición de socio, verán limitada la responsabilidad que le pudiera corresponder al causante por las obligaciones descritas anteriormente al importe del capital social que aquéllos tuvieran reconocido”. (subliñado engadido)

Nesta mesma materia, o art. 15 dos estatutos de Bildu Lan dispoñen:

“Dos - El socio que cause baja responderá ante la Cooperativa durante cinco años, por las obligaciones contraídas por la misma con anterioridad a su baja, hasta el importe reembolsado o a reembolsar de sus aportaciones a capital social y de conformidad con las reglas previstas por el artículo 23 de la Ley Foral 14/2006”. (subliñado engadido)

Esta regulación é completada polo artigo 46 da LCN, relativo ao réxime económico das cooperativas navarras, que no núm. 5 establece:

“5. Los estatutos regularán el derecho al reembolso de las aportaciones al capital al socio que cause baja, independientemente de la causa que la origine, con arreglo a las siguientes normas:

a) Siempre se deducirán, sin límite alguno, las pérdidas imputadas correspondientes al ejercicio económico y las acumuladas si existieran, así como los importes pendientes de capitalizar regulados en el artículo 23.3 de esta Ley Foral”. (subliñado engadido)

Finalmente o art. 53 da LCN, relativo á imputación das perdas da cooperativa, dispón:

1. Los estatutos fijarán los criterios para imputación y compensación de pérdidas que pudieran producirse al cierre del ejercicio.

La compensación podrá hacerse bien con cargo a reservas, o en proporción a las operaciones, servicios, o actividades realizados por cada socio o bien combinando ambas fórmulas, pero en ningún caso en función de las aportaciones del socio al capital social.

2. Las pérdidas asumidas por los socios, pero no compensadas, serán consideradas como un crédito a favor de la cooperativa que podrá ser ejercitado aunque el socio haya causado baja voluntaria u obligatoria en la cooperativa”. (subliñado engadido)

Completando este réxime legal da imputación de perdas, o artigo 51 dos Estatutos Sociais establece:

“Uno - Para la imputación de pérdidas, o resultados negativos, se seguirán equivalentes criterios que en la aplicación de los excedentes netos o resultados positivos.

Dos - Consecuentemente, la imputación de pérdidas se sujetará a las reglas siguientes:

Se detraerá del Fondo de Reserva Obligatorio como máximo el 50 por 100 de las pérdidas del ejercicio.

Si existiese Fondo de Reserva Voluntario se podrá imputar al mismo el porcentaje que fije la Asamblea General.

El importe restante será imputado a extornos cooperativos a los socios en proporción a la actividad realizada en la Cooperativa.

Los extornos imputados a cada socio se satisfarán mediante reducción de su aportación al Capital, o en su defecto directamente, dentro del ejercicio de su aprobación.

Tres - No obstante lo señalado en el apartado anterior, las pérdidas habidas en un ejercicio podrán destinarse, total o parcialmente, a una cuenta específica para su amortización a cargo de futuros excedentes netos y/o regularizaciones de activo en su caso.

Cuatro - Se imputarán al Fondo de Reserva Obligatorio las pérdidas derivadas de enajenaciones de activo inmovilizado y de otros conceptos que deban figurar en contabilidad separada”.

O Xulgado do Mercantil nº 1 de Pamplona ditou sentenza o 4 de xullo de 2016, na que desestima integramente a demanda interposta por Bildu Lan fronte a oito dos socios demandados. Previamente, mediante Auto do 1 de marzo do mesmo ano, o Xulgado acordara sobreseer o proceso e o arquivo das actuacións respecto dos cinco restantes socios demandados, pola razón de que no Xulgado nº 2 do Social de Pamplona seguíase un procedemento laboral que tiña o mesmo obxecto.

Desconforme coa sentenza de instancia, Bildu Lan interpón recurso de apelación. Na sentenza anotada afirmase que este recurso así como o de casación perante o Tribunal Superior de Xustiza, é formulado por “Bildu Lan Sociedad Limitada Laboral”. Mais na sentenza non figura a data de transformación; aínda mais, nalgún pasaxe da mesma indicase que a transformación fora a sociedade anónima laboral. Consta igualmente na sentenza que Bildu Lan estaba en concurso de acredores ao tempo de acordar a liquidación das perdas da cooperativa aos socios dados de baixa.

A Sección 3ª da Audiencia Provincial de Navarra, mediante sentenza do 5 de setembro de 2018, acordou estimar o recurso de apelación, revogar a sentenza de primeira instancia obxecto do recurso de apelación, e condenar aos oito socios demandados ao pago das cantidades reclamadas resultantes da imputación das perdas da cooperativa.

Estes socios cooperativistas interpuxeron recurso de casación contra esta sentenza de apelación perante o Tribunal Superior de Xustiza de Navarra (en adiante, TSXN), que admitiu a trámite o recurso alegando existir interese casacional, consistente na inexistencia de doutrina do Tribunal respecto do réxime de responsabilidade dos socios cooperativistas polas perdas da sociedade cooperativa, sendo este o motivo principal do recurso de casación.

2 DOCTRINA DA SENTENZA: DISTINCIÓN ENTRE SOCIOS QUE CAUSAN BAIXA E SOCIOS QUE PERMANECEN NA COOPERATIVA

A sentenza do TSXN, por maioría, admite este primeiro e fundamental motivo de casación, xa que considera que a imputación de perdas aos socios cooperativistas debe ter como límite o importe das súas aportacións ao capital da cooperativa. Por tanto, casa a sentenza de apelación e confirma a promulgada en primeira instancia polo Xulgado do Mercantil nº 1 de Pamplona.

A maioría dos membros da Sección 1 da sala do Civil e o Penal do TSXN recoñece que a sentenza de apelación casada sigue á maioría da doutrina cooperativista, que distingue dous tipos de responsabilidade patrimonial do socio. Por unha banda, unha responsabilidade “ad extra” do socio polas débedas sociais

derivadas das obrigas que a cooperativa teña asumidas fronte os seus propios acredores, que está limitada á aportación ao capital social feita ou comprometida polo socio cooperativista. Por outra banda, o socio tamén asume unha responsabilidade “ad intra” ou fronte á cooperativa polas perdas sociais, que non está limitada á aportación ao capital social senón que é ilimitada. A razón dogmática apuntada para xustificar a natureza ilimitada desta responsabilidade interna radica en que as perdas da cooperativa derivan das relacións que mantén o socio coa cooperativa pola súa condición de usuario da actividade cooperativizada, ben porque pagoulle ao “socio provedor ou traballador” da cooperativa polas súas prestacións (de servizos, bens ou traballo) unha cantidade superior á obtida no mercado (cooperativas de produción), ou ben porque a cooperativa cobroulle ao “socio cliente” polos bens entregados ou polos servizos prestados unha cantidade que é inferior ao coste de provisión de tal prestación ao socio (cooperativas de servizos). En definitiva, xa que nas cooperativas, con carácter exclusivo ou principal e a diferenza das sociedades mercantís, a función de provedor ou de cliente da sociedade non a realizan terceiros senón os socios, estes deben asumir fronte á cooperativa, con carácter persoal e ilimitado, o risco empresarial que representan as posibles perdas sociais (e, no seu caso, o beneficio en concepto de retorno cooperativo) derivadas dunha actividade económica que a cooperativa executa no mercado en nome propio pero por conta dos seus socios.

Así pois, esta dobre condición de socio e usuario de todo cooperativista constitúe a *ratio legis* desta distinción existente en toda a lexislación cooperativa española entre débeda social e perdas da cooperativa. Conceptualmente, a débeda xurde cando a cooperativa nas súas relacións con terceiros (no mercado de bens e servizos) incumpre o establecido na relación xurídica que mantén cos mesmos, en tanto que a perda é unha situación contable, interna, que acontece cando as contas dun determinado exercicio económico reflicten un resultado negativo, causado porque os gastos da cooperativa teñen sido superiores aos ingresos obtidos polas prestacións realizadas polos socios á cooperativa o por esta a favor dos socios.

A maioría do TSXN considera que nin a LCN nin os estatutos de Bildu Lan resolven de xeito claro a natureza limitada ou ilimitada dos socios polas perdas sociais, cuestión que tamén estima non está satisfactoriamente debatida na súa propia xurisprudencia, particularmente en relación coas cooperativas de traballo asociado e polo que fai a responsabilidade do socio polas débeas no momento en que causa baixa na cooperativa. Mais na procura da resolución de tal cuestión, a maioría da Sala do TSXN considera que o Tribunal Superior de Xustiza de Catalunya (en adiante, TSXC) ten resolto, en varias sentenzas, un caso moi similar ao obxecto da sentenza anotada (por todas, sentenza do 6 de novembro de 2014 (ECLI: ES:TSJCAT:2014:12006), entendendo ademais que a lexislación catalana de cooperativas aplicable ao caso ten unha redacción similar á LCN.

A sentenza da Audiencia de Lleida recorrida en casación perante o TSXC resolveu o carácter limitado -a súa aportación ao capital- da responsabilidade dos socios que permanecen na cooperativa polas perdas sociais, mentres que afirma o carácter ilimitado de tal responsabilidade patrimonial cando se trata de socios que causan baixa. O TSXC casa esta doutrina por infracción do principio de igualdade. Recoñece que na doutrina científica se defende a responsabilidade ilimitada do socio fronte a cooperativa por todo tipo de perdas en base a: (1) que o capital social da cooperativa ten a consideración contable de pasivo, como consecuencia do principio de libre adhesión e baixa voluntaria, do que deriva o dereito ao reembolso do socio que abandona a cooperativa á liquidación da súa aportación ao capital; (2) que os socios participan na toma de decisións conforme ao principio democrático de un socio un voto; e (3) que os socios, en tanto que usuarios, participan nos fluxos económicos da cooperativa mediante a realización da actividade cooperativizada nos termos establecidos nos estatutos sociais. Unha tese que ten recollido de forma expresa certa lexislación cooperativa española, como é o caso da Lei 27/1999, de Cooperativas (en adiante, LC), que expresamente distingue entre a responsabilidade polas perdas (art. 59.3) e a responsabilidade polas débedas da cooperativa fronte a terceiros (art. 15.3), sendo a primeira ilimitada e a segunda limitada á aportación ao capital cooperativo.

O TSXC sostén que esta distinción entre socios que permanecen e que causan baixa infrinxe o principio cooperativo de igualdade de trato, que só podería ceder ante unha previsión legal expresa que non atopa. Unha desigualdade que se produce porque o socio que permanece, consonte a lexislación de cooperativas catalana, ten a posibilidade de compensar as perdas con cargo aos fondos de reserva da cooperativa e a excedentes futuros, posibilidades que non teñen os socios que causan baixa. No caso de autos, esa desigualdade sería notaría xa que as perdas fixadas para o ano 2012 por criterios meramente contables serían imputadas integramente aos socios cesantes, mentres que os socios que permanecen vanse ver beneficiados por un aprazamento efectivo da débeda e por un posterior convenio de quita no seo do concurso de Bildu Lan.

Ademais cabe engadir que se trata dunha interpretación contraria ao art. 67.4 da Lei 18/2002 de Cooperativas de Catalunya vixente ao tempo dos feitos, que, sen distinguir entre socios que permanecen e que causa baixa, afirma a obriga dos socios de satisfacer as perdas non compensadas ata o límite das súas aportacións ao capital social. O TSXN asume esta argumentación do TSXC e engade que a responsabilidade ilimitada do socio polas perdas sociais converte a responsabilidade limitada dos socios polas débedas da cooperativa fronte a terceiros nunha entelequia, pois de ser así en poucos casos as cooperativas terían débedas sociais na medida en que sempre poderían acudir aos socios para enxugar as súas necesidades económicas. Esta última circunstancia é a que a xuízo do TSXN -seguindo novamente a xurisprudencia do TSXC- motiva que as mais recentes leis

autonómicas de cooperativas establezan de forma expresa o carácter limitado da responsabilidade patrimonial dos cooperativistas polas débedas sociais e tamén polas perdas da cooperativa, citándose a Lei 12/2015, de 9 de xullo, de Cooperativas de Catalunya en adiante, LCC); a Lei 14/2011, do 23 de decembro, de sociedades cooperativas andaluzas; o Decreto Lexislativo 2/2015, do 15 de maio, de cooperativas da Comunitat Valenciana, e da Lei 6/2013, do 6 de novembro, de Cooperativas de Cantabria.

Para a maioría do TSXN, esta nova lexislación autonómica de cooperativas é indicativa dunha “vontade lexislativa” que pretende aclarar unha cuestión discutida na doutrina e que non é obvia no texto da LCN, que ao referirse a responsabilidade do socio no art. 8.1 afirma que pode ser limitada ou ilimitada segundo dispoñan os estatutos, sen aludir a causa de tal responsabilidade: débedas o perdas sociais, afirmando que “a imputación indiscriminada das débedas de capital aos socios cooperativistas debe considerarse contrario co significado e sentido do movemento cooperativo”. Argumento que se reforza lembrando que a xurisprudencia do Tribunal Supremo estende a responsabilidade dos socios mais aló das súas aportacións ao capital exclusivamente nas chamadas cooperativas mutuas (que só operan cos socios), e principalmente nas de construción de vivendas, e sempre que se acredite o cumprimento dos requisitos da figura do enriquecemento inxusto.

3 A DOCTRINA DO VOTO PARTICULAR

O sentido do voto particular é coincidente coa tese recollida na sentenza casada emitida pola Audiencia de Navarra. O maxistrado disidente, Sr. Fernández Urzainqui, comeza subliñando que toda a lexislación cooperativa española distingue e regula de forma separada dous tipos de responsabilidade patrimonial dos cooperativistas, como consecuencia da especial configuración xurídica destas sociedades e da peculiar posición que nelas lle corresponde aos socios.

Polo que fai a responsabilidade dos cooperativistas fronte a terceiros polas débedas sociais contraídas pola cooperativa, o maxistrado observa que a LCN -así como as dúas Leis precedentes de cooperativas- segue nesta materia á Lei estatal de cooperativas de 1999 que, a súa vez, substancialmente reproduce o réxime da previa Lei Xeral de cooperativas de 1987, vixente cando se aprobou en 1989 a primeira Lei de cooperativas de Navarra. Así, ambas lexislacións dispoñen, en preceptos separados, que a responsabilidade dos socios pelas débedas sociais está limitada a súa aportación ao capital social (salvo disposición en contrario dos estatutos, no caso da LCN: art. 8.1), limitación que resulta matizada no caso de baixa do socio, xa que neste caso a responsabilidade do socio “pelas obrigas asumidas pola cooperativa se estenderá a un período máximo de cinco anos a contar desde a perda da condición de socio” (art. 23.3 LCN). Para este maxistrado a referencia xenérica do art. 8.1 LCN *in limine* á “responsabilidade dos socios” debe

ser reconducida exclusivamente á responsabilidade pelas “debas sociais fronte a terceiros” verbalizada no propio apartado 1 do precepto legal que, lembremos, dispón: “1. *La responsabilidad de los socios podrá ser limitada o ilimitada según dispongan los estatutos. A falta de disposición expresa, la responsabilidad de los socios por las deudas sociales frente a terceros estará limitada a las aportaciones al capital social suscritas, con independencia de que estén o no desembolsadas*”. Interpretación que confirma a lectura do apartado 2 do mesmo art. 8 LCN: “*La responsabilidad de los socios tendrá carácter mancomunado o solidario según dispongan los estatutos. A falta de disposición expresa, se entenderá que la responsabilidad de los socios tiene carácter mancomunado*”. Para este maxistrado, a necesidade de establecer o carácter solidario ou mancomunado da responsabilidade do socio só ten sentido fronte as obrigas contraídas pola cooperativa fronte a terceiros, xa que a responsabilidade do socio fronte a cooperativa polas perdas sempre terá que ser individualizada e é persoal de cada un deles.

A estes argumentos, o maxistrado engade que ante o silencio dos estatutos de Bildu Lan sobre o particular, só cabe entender consonte ao art. 8.1 LCN que unicamente está limitada ás achegas ao capital a responsabilidade polas débedas sociais, na mentres que a responsabilidade do socio polas perdas é persoal e ilimitada. En efecto, o art. 15 dos estatutos regula tan só a responsabilidade dos socios polas débedas sociais, determinado o seu carácter limitado ao capital social ou a o importe do capital reembolsado en caso de baixa, pois pese a que non se usa esa expresión de débedas sociais os termos “operacións sociais da cooperativa” e “obrigas contraídas pola cooperativa” sen dúbida remiten a tal responsabilidade patrimonial externa.

Polo que fai a responsabilidade dos socios fronte á cooperativa polas perdas rexistradas no exercicio económico, a tese do maxistrado disidente da opinión da maioría se sustenta na premisa de que actuando a cooperativa no mercado por conta dos socios coa finalidade de satisfacer a necesidade ou aspiración común a todos eles que motivou a constitución da sociedade (no caso de autos, proveer de traballo aos socios traballadores de Bildu Lan), os resultados positivos ou negativos obtidos pola sociedade cooperativa no desenrolo da actividade que constitúe o obxecto social deben ser asumidos polos socios en función da súa contribución a tal actividade. En definitiva, con apoio en certa xurisprudencia, sostense que se trata mais dunha débeda do socio coa cooperativa que dunha débeda de estas, xa que a perda prodúcese porque o socio tería percibidos anticipos cooperativos en cantidade superior a que, unha vez efectuadas as correspondentes liquidacións ao termino de exercicio económico, lle correspondía percibir.

No plano do dereito positivo, o maxistrado subliña no seu voto particular que a sentenza do TSXC na que se apoia a maioría da sala do TSXN resolve o caso en base á Lei de cooperativas de Catalunya de 2002, que, como segue a facer a vixente Lei, declara de forma expresa que a responsabilidade do socio polas per-

das non compensadas está limitada as súas aportacións ao capital. Unha previsión legal, existente tamén en outras Leis de cooperativas autonómicas citadas na sentenza, pero que non existe nin expresa nin implicitamente na LCN aplicable ao caso. Polo contrario, o art. 23 LCN ao regular no apartado 3 a responsabilidade do socio que causa baixa, distingue, por unha banda, a “*responsabilidade polas obrigas asumidas pola cooperativa*” con anterioridade á baixa, e por outra a *responsabilidade do socio, na cota parte que lle corresponda, polas “perdas xeradas pola cooperativa con anterioridade a súa baixa”*. A diferenza da primeira responsabilidade, que por disposición do art. 8.1 LCN está limitada ás aportacións ao capital subscritas, salvo disposición en contrario dos estatutos, o art. 23.3 LCN non declara expresamente o carácter limitado ou ilimitado da responsabilidade por perdas, mais o carácter xeralmente ilimitado se desprende implicitamente do disposto no derradeiro parágrafo de ese apartado 3. En efecto, neste parágrafo 5º do art. 23.3 LCN, se afirma que “*Non obstante o disposto no parágrafo anterior*” [relativo a responsabilidade por perdas do socio que causa baixa], *no suposto de falecemento do socio, os herdeiros do mesmo que non desexen adquirir a condición de socio, terán limitada a responsabilidade que lle puidera corresponde ao causante polas obrigas descritas anteriormente ao importe do capital aqueles tiveran recoñecido*”. Carácter xeralmente ilimitado da responsabilidade do socio polas perdas da cooperativa que confirmaría a lectura do disposto no art. 46.5 LCN, para a regulación estatutaria do reembolso do socio que causa baixa, e o establecido no art. 53 en relación coa imputación das perdas, sen que dos estatutos de Bildu Lan se desprenda que se teña establecido o contrario.

4 ANOTACIÓN CRÍTICA Á DOCTRINA DA SENTENZA

Polas razóns que se apuntan a seguir, concordamos coa tese do voto particular; por tanto, coa doutrina da sentenza da Audiencia de Navarra casada polo TSXN.

Parece claro que a lexislación cooperativa navarra nesta materia se inspira na lexislación estatal de cooperativas, tanto na actual LC de 1999 como na anterior Lei Xeral de Cooperativas de 1987, de cuxos textos se desprende con claridade o carácter ilimitado da responsabilidade do socio polas perdas sociais. As similitudes entre ambas lexislacións chegan incluso ao feito “*estranho*” de que obrigan a distinguir entre resultados cooperativos e extracooperativos aos efectos de determinar o resultado do exercicio e de aplicación dos excedentes (arts. 57 e 58 LC e arts. 50 e 52 LCN), pero non así en materia de imputación das perdas sociais, o que permite -salvo que os estatutos dispoñan outra cousa- a imputación ao socio de perdas derivadas da actividade que a cooperativa mantivo con terceiros ou nacidas de operacións extraordinarias. A diferenza entre a LC e a LCN radica en que esta responsabilidade ilimitada polas perdas sociais sempre será subsidiaria no ámbito de aplicación da Lei estatal (art. 49.2.c), en tanto que a LCN establece a plena liberdade estatutaria para determinar a natureza desta responsabilidade

(Torres Pérez, F.J., *Régimen Jurídico de las Aportaciones Sociales en la Sociedad Cooperativa*, Aranzadi, 2001, pp. 433-435).

A LCC tamén se integra nese grupo de leis de cooperativas que teñen optado por un único sistema de compensación das perdas, fronte ao modelo alternativo que representan as leis que contemplan dous sistemas de imputación, en función da orixe cooperativa ou extracooperativa das perdas. Mais o art. 82 da LCC de 2015 (que reproduce case literalmente o texto do art. 67 da Lei de 2002) dispón que as perdas sociais non compensadas cos fondos voluntarios e obrigatorios da cooperativa serán imputadas persoalmente aos socios, en proporción á actividade cooperativizada efectivamente realizada por cada socio ou de forma proporcional á actividade cooperativizada mínima obrigatoria, no caso que a primeira fose inferior á segunda, e ata o “límite das súas aportacións ao capital”. Por tanto, das perdas sociais, en primeiro termo, responde a cooperativa con todo seu patrimonio (de forma ilimitada) e, se este fose insuficiente, de forma subsidiaria, os socios responden con seu patrimonio persoal ata o límite do valor contable das súas aportacións ao capital cooperativo (apartado 4º). Por conseguinte, interpretar a LCN á luz da lexislación de cooperativas catalana e da doutrina establecida polo TSXC non resulta en absoluto acertado.

Consideramos que non existe a infracción do principio de igualdade entre os socios que afirma o TSXN. O feito de que os socios que permanecen na cooperativa poidan satisfacer as perdas imputadas con cargo a futuros retornos (derivados da súa participación na actividade cooperativizada) ou excedentes non pode comportar unha discriminación respecto de quen causou baixa na cooperativa. Como se afirma no voto particular, a igualdade de trato entre socios está referida aos criterios de cuantificación das perdas e a forma de concreción da cota parte que lle corresponda a cada socio, pero non cabe estendela ás formas, procedementos e recursos posibles para o pago da débeda fronte á cooperativa.

Da lectura da sentenza anotada, podería deducirse que o TSXN resolveu o preito antes que en base ao dereito positivo a razóns de xustiza material. En efecto, algúns dos socios dados de baixa e demandantes en primeira instancia alegaron a inexistencia da débeda reclamada pola cooperativa, así como non estar conformes con determinados acordos adoptados pola xunta xeral cualificando determinadas cantidades como perdas do exercicio de 2012 (previas á baixa). Por outra banda, o TSXN considera que as perdas que reflicten as contas anuais é un concepto contable que non se corresponde necesariamente con un estado de insolvencia real da empresa (como acreditaría o convenio acordado no seo do concurso de Bildu Lan), afirmando que no “caso presente as débedas imputadas en 2012 se corresponden con un incremento importante das vendas da sociedade demandada e se expresan dúbidas tamén na valoración contable do seu importante capital inmovilizado. E non é xusto que respondan os socios traballadores por inversións financeiras que se corresponde con unha concepción capitalista da sociedade mercantil”.

Como se destaca no voto particular, de *lege ferenda*, é unha cuestión a debater se a responsabilidade interna dos socios fronte á cooperativa polas perdas sociais debe quedar tamén limitada ao capital subscrito, particularmente cando sexa legal ou estatutariamente posible imputar ao socio todo tipo de perdas, tanto as de orixe cooperativa como extracooperativa, xa que nestes casos en que a cooperativa opera tamén con terceiros non se pode falar con propiedade de que as perdas sociais son, en realidade, débeas que os socios adquiren fronte á sociedade por ter percibido anticipos cooperativos ou pagos superiores aos que realmente podían percibir pola actividade de intermediación efectuada pola súa conta pola cooperativa. En definitiva, en tal suposto, desaparece ou se mitiga o fundamento dogmático que permite soste o carácter ilimitado da responsabilidade do socio polas perdas sociais.

De igual xeito, si que se podería falar dunha infracción do principio de igualdade de trato, entre os socios que permanecen e os que se dan de baixa, cando a lexislación cooperativa admita tamén a repartibilidade parcial dos fondos obrigatorios da cooperativa, particularmente do Fondo de Reserva Obrigatorio (como acontece no art. 84 da vixente LCC de 2015. Para un comentario: Costas Comesaña, J., “Capital social, aportaciones y régimen económico”, en *Régimen Jurídico de las Sociedades Cooperativas Catalanas*, pp. 221-278, Ateleir, 2020). Neste supostos a responsabilidade ilimitada polas débedas sociais fai posible un trato desigual entre o socio que causa baixa -a quen se lle poderá imputar as perdas que lle correspondan con carácter ilimitado- e os socios que permanecen, que poderán satisfacer as perdas imputadas con fondos da cooperativa parcial o totalmente xerados con anterioridade á baixa dos socios.

En todo caso, neste debate de *lege referenda*, debese ter en conta que o establecemento dunha responsabilidade limitada polas perdas favorece, sen dúbida, os intereses económicos dos socios pero, polo contrario, pode comprometer a solvencia financeira da cooperativa, particularmente de seguir unha política de excedentes netos cero.